



PME PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS

Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie.
Hoja Informativa - nº 17 - 2011

HAN COLABORADO

Instituto Nuestra Señora
de la Vida en
México y en Argentina

P. Jean Marie Laurier

Anne-Sophie Houdry

Sebas García ocd
y Ana Aguado.

Presentación



P. María-Eugenio del N. J. / o. c. d.

¡Tiempo de Pascua! ¡Alegría desbordante!
Cristo vence a la muerte y nuestros miedos quedan
disipados para abrir camino a la esperanza que no
defrauda. La Vida brota y todo queda iluminado por
la luz que irradia de la fe en el Resucitado. Esta
vida de Cristo Resucitado, que se nos comunica
y nos transforma es la que nos conduce hacia la
santidad.

*La santidad tiene su raíz principal en la
gracia bautismal, en el ser introducidos en el Misterio
pascual de Cristo, con el que se comunica su
Espíritu, su vida de Resucitado (Benedicto XVI).*

Fue un lunes de Pascua cuando el padre
María-Eugenio se fue al abrazo del Espíritu
Santo, día en el que se celebraba a la Madre
de la Vida, el 27 de marzo de 1967. Muy pronto,



Portada
Pintura al
Pastel de
Denyse
Gadbois

EN ESTO CONSISTE LA
PERFECCIÓN
CRISTIANA: EN ESE CAMINAR
HACIA EL FIN, HACIA DIOS,
EN LA ACTUACIÓN DE TODAS
SUS FACULTADES, DE TODAS
SUS ENERGÍAS,
DE TODOS LOS ÁMBITOS,
PARA ASCENDER
HACIA DIOS.

debido al convencimiento de muchas personas que ya en vida, estimaban la santidad del padre, se abrió la Causa de Beatificación, en 1985, por el arzobispo de Aviñón. Durante estos veinticinco años, se ha preparado y documentado toda la información necesaria, junto con la redacción de la Positio, para que una vez, en la Congregación para las Causas de los santos, fuera estudiada por los teólogos y cardenales, y así poder establecer si el siervo de Dios vivió en grado heroico las virtudes cristianas.

Se trata de averiguar el modo de vivir las virtudes. Lo importante no son los hechos extraordinarios que pueda haber habido en su vida, sino demostrar que vivió de forma heroica las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; las virtudes cardinales: prudencia, justicia,

fortaleza y templanza y los consejos evangélicos o virtudes de religión: castidad, pobreza, obediencia y humildad.

La firma del decreto con el reconocimiento de las virtudes heroicas es un primer paso muy importante, que unido al reconocimiento de un primer milagro, nos podría conducir a la beatificación del siervo de Dios.

Cuando estamos escribiendo estas páginas, la Iglesia Católica está de fiesta. Y no sólo la Iglesia, sino el mundo entero esta celebrando que Juan Pablo II, ha sido declarado beato por su sucesor Benedicto XVI, el pasado 1 de mayo. En la comunión de los santos, unos tiran de otros, como decía el padre Lethel, predicador del Papa, recientemente en una de sus homilías. Es decir, todos se van dando la mano, para ir asomándose al balcón....podría ser, si Dios lo quiere, que nuestro querido Juan Pablo II, recién beatificado, diera la mano y tirara del padre María-Eugenio, acelerando la declaración de sus virtudes heroicas...quedamos a la espera...Contamos con las oraciones de todos ustedes.

En esta hoja informativa, presentamos algunas pinceladas de la presencia del padre María-Eugenio, en los países de América Latina.

El padre María-Eugenio en México

El 24 de julio de 1961 el padre María Eugenio, acompañado de María Pila, llega a México. Seguramente, tiene en su alma y en su memoria el recuerdo del Padre Silverio de Santa Teresa, General de la Orden, que murió súbitamente el 10 de marzo de 1954, durante un viaje a México. Fue en ese momento, cuando el padre María Eugenio se convirtió en el Vicario General de la Orden, y empezó a realizar viajes para visitar los Carmelos donde no había podido ir el padre Silverio: El Cairo, Mesopotamia, Filipinas, Vietnam, India, Palestina, Hong-Kong, Macao....esos viajes habían avivado, en su alma de apóstol, la sed de dar y de transmitir con toda su autenticidad el mensaje del Evangelio y la doctrina del Carmelo.

Daba algunos consejos para esta inculturación:

“La adaptación tendrá como meta traducir en un lenguaje claro y en



una forma adaptada a las necesidades del auditorio, una doctrina buena y necesaria en todos los tiempos(...) Esta adaptación exige, evidentemente, conocer al auditorio, su vocabulario, sus aspiraciones profundas, los problemas que se plantea, lo que espera y todo aquello a lo cual es sensible”

Después de los países de Oriente, irá a México. Escribe: *“Es un mundo nuevo que se abre a nosotros. Estas regiones de México nos son muy queridas, puesto que San Juan de la Cruz había sido designado para fundar el Carmelo allí. Nuestra Señora del Carmen es quien nos llama, o más bien, es **Nuestra Señora de Guadalupe**, reina de México, cuya influencia se extiende a toda América Latina”*



Cincuenta aniversario de la fundación (Centro de Amanalco)

El 26 de julio, su primera visita será para la reina de México, Nuestra Señora de Guadalupe. Siente una alegría inmensa al ver cómo la Virgen está presente y es amada en todo el país. También visita varios conventos de madres y padres carmelitas: Querétaro, Celaya, San Luís Potosí, Toluca, México, Santo desierto de Tenancingo. Se encuentra con los padres carmelitas de la Provincia, visita al Cardenal Arzobispo de México M. Darío Miranda. El padre María Eugenio observa, acoge, admira como hombre de Dios que sabe reconocer “las semillas del Verbo” y los caminos favorables en esas almas receptivas. Desde los primeros días, expresa la alegría y el entusiasmo que experimenta.

“Yo no conocía todavía México y hace ya ocho días que lo recorro...me siento feliz de ver las riquezas, no sólo materiales, sino morales y espirituales de este país...he podido darme cuenta cómo son receptivas y nuevas las almas, y cómo, por consiguiente, puede establecerse el Reino de Dios en medio de las dificultades que ustedes conocen mejor que yo....pero me siento feliz de contribuir con una pequeña parte”

El padre dará en México una serie de conferencias, del 29 de julio al 1 de agosto, en el Centro Universitario de los Padres Maristas: 250 personas (religiosos, religiosas, sacerdotes, señoras, jóvenes de la Acción católica y otras personas que comprenden y hablan el francés) lo escuchan, todos se muestran ávidos, atentos y dispuestos a comprometerse en los caminos de la oración que el padre propone.

Apasionado por las almas, deseoso de conducirlos a la intimidad y al encuentro con Dios, se adapta a las necesidades de su auditorio. Al final de las dos primeras conferencias, decía:

“Si lo desean cambiaré ligeramente el programa. Son ustedes quienes me llevan a hacerlo al ver el interés que muestran por algunos temas. Mañana les hablaré de los dones del Espíritu Santo y, por consiguiente de la contemplación. Creo que será, así, más práctico que abordar una oración particular. Les confieso que no sabía el auditorio que tendría ante mí. Ustedes necesitaban conocerme y yo necesitaba conocerlos a ustedes”.



México 1961

Pensamos, naturalmente en Santa Teresa defendiéndose de la dificultad de su tema: si ella habla de contemplación es que sus lectores se fijaron una meta que la obliga.

Y las reacciones no se hacen esperar: las almas reconocen en él, un gran guía espiritual, un familiar de los caminos espirituales y de las ascensiones difíciles. Así, lo muestra este agradecimiento- anónimo- que conmueve vivamente al conferencista.

“Padre, usted no puede imaginarse el bien que ha hecho a mi alma. Usted le ha dado la luz que necesitaba y que no encontraba en ningún libro...que Dios se lo pague... Sólo en el cielo usted me conocerá y verá el bien que le ha hecho a esta pobre, pequeña alma”.

Las preguntas abundan y las respuestas concretas, precisas, muchas veces brotan con una nota de humor.

Esta gran capacidad de adaptación, se la pedía a los miembros del Instituto Nuestra Señora de la Vida

Estudien el país con una simpatía afectuosa a fin de amarlo cada vez más y hacerse amar

que habían llegado el 24 de septiembre de 1960 para la nueva fundación.

“Ahora queda la adaptación y la penetración en el país. Y eso no se puede hacer sino lentamente y con los medios queridos por Dios. De su parte, eso requiere sobre todo paciencia, confianza en la oración. Sepan, entonces, esperar en la paciencia confiada de la oración. El Instituto Nuestra Señora de la Vida fue llamado a México, tiene, entonces, su lugar que ustedes deben encontrar, poco a poco, utilizando las circunstancias providenciales que no faltarán. Una fundación es una nueva construcción adaptada al país...Nosotros les ayudaremos con una oración cotidiana (...) Estudien el país con una simpatía afectuosa a fin de amarlo cada vez más y hacerse amar”

El padre María-Eugenio no volverá más a México, por razones de salud, pero permanecerá muy unido a éste país. Seguirá sosteniendo la joven fundación con su oración y sus consejos siempre llenos de ardor misionero y de la fidelidad a los más mínimos deseos del Espíritu Santo.



Tras los pasos del Padre María-Eugenio.

En América Latina

Al final de su vida, durante la década de los 60, el padre María-Eugenio cruzó varias veces el Atlántico, estando solamente una vez en México, como hemos visto en el artículo anterior; siendo Canadá, su destino en otras cinco ocasiones, invitado como conferenciante. Si en esa época, no llegó al resto de países de América Latina, actualmente, sí está presente en algunos, como Argentina, Brasil y México, mediante los miembros del Instituto fundado por él; en otros países, lo está por la difusión de sus obras escritas y en muchos más, por todos los amigos que se encomiendan a Dios por su intercesión.

ARGENTINA

Argentina es la última fundación del Instituto Nuestra Señora de la Vida en el continente americano. ¡Es un país fascinante con realidades tan diversas! ¡En julio de 2007, el pequeño equipo llegó a Buenos Aires! Un equipo internacional: una argentina, una española y una francesa. Comienza una bella aventura.

Se trata de descubrir un país, otra cultura con toda una mezcla de pueblos, otra realidad eclesial. Estos primeros años transcurridos han permitido al pequeño equipo insertarse profesional y pastoralmente. Las

inserciones profesionales son bastante diferentes: una trabaja como médico en un barrio muy humilde, otra como bibliotecaria en un colegio privado argentino y la tercera como profesora en la Alianza Francesa. En lo que se refiere al apostolado más directo, se trata de integrarse en los movimientos o estructuras ya existentes: grupo de misión para los jóvenes, pastoral de la salud, grupo de oración o trabajo social en relación con las parroquias.

El trabajo no falta nunca en la viña del Señor. ¡Cuántas riquezas en esta Iglesia argentina! Se percibe un verdadero compromiso con los



época en que tenía responsabilidades en la Orden y se encontraba en Roma, pero de forma general es poco conocido. Por el momento todavía es muy pequeña la semilla que ha sido sembrada en Argentina. Todo está por hacer y construir al paso de Dios y con las inevitables dificultades de los comienzos...Es el tiempo de la Esperanza y Nuestra Señora de Luján, tan querida e invocada por el pueblo argentino, vela ella misma sobre la semilla sembrada en la tierra.

más pobres, una verdadera inquietud misionera, una sed de interioridad y de oración silenciosa...Por otro lado, está la experiencia de pobreza que el pequeño equipo realiza al comenzar esta obra de Dios e iniciar la existencia del Instituto en un país donde no es conocido.

¡Gracias a Dios que el Espíritu Santo y María conducen todo! Son la Fe y la Confianza las que nos permiten caminar y avanzar con ánimo renovado, ante un futuro todavía incierto. El apoyo fraterno de nuestros hermanos y hermanas del Carmelo nos es una ayuda preciosa; siempre nos reciben cordialmente.

Nos sentimos verdaderamente en familia en cada encuentro y los intercambios que realizamos con ellos siempre son motivo de alegría. Entre los más mayores, algunos han conocido al padre María Eugenio en la

TOLUCA

Un grupo de oración alrededor del libro *Quiero ver a Dios* (México).

En los años 2007 y 2008 en Toluca, Estado de México, varias personas, entre ellas varios matrimonios, con una gran sed de vivir profundamente su vida cristiana, muchos de ellos entregados a actividades apostólicas, pidieron a unos miembros del Instituto Nuestra Señora de la Vida, una ayuda para leer la obra *Quiero ver a Dios*, de la cual habían oído hablar como de una guía segura para su vida espiritual. Toda proporción guardada se repitió un poco lo que cuenta el padre María Eugenio en el prólogo de su libro:

“Hace unos quince años, un grupo llegó a nuestro convento solitario a pedirnos la ciencia de la oración carmelitana. Objeciones, dudas, incluso



Peregrinación a Nuestra Señora de Luján



rechazo, dejaron ver nuestro apuro ante una petición tan sencilla. Sus delicadas insistencias se hicieron acuciantes y hubo que ceder". (QVD, p. 12 de la edición en español)

Para responder a este deseo, nació en 2008, un pequeño grupo de oración de quince a veinte personas. La meta no era solamente leer la obra del padre María Eugenio, sino vivir en lo posible su enseñanza y para eso poner en la vida cotidiana un tiempo para encontrar a Dios en la oración.

La dinámica es sencilla: una reunión un miércoles al mes, de las ocho a las nueve treinta de la noche, después del trabajo. El primer encuentro fue consagrado a una presentación general. La repetimos una vez al año, para dar lugar a que se puedan integrar nuevas personas.

En los encuentros siguientes, la explicación de un capítulo, que cada

uno previamente ha estado leyendo en su casa. Hemos optado por seguir casi perfectamente el orden cronológico de los capítulos de la obra. Un miembro del Instituto, o de vez en cuando, algún integrante del grupo, presenta una pequeña síntesis del capítulo. Sigue un tiempo de intercambio y luego de oración silenciosa. Dos o tres veces pudimos hacer la experiencia de un tiempo más prolongado de silencio.

Lo que aporta este grupo a cada uno queda en el secreto de Dios, sin embargo algunos testimonios expresan algo de ello. La fidelidad de todos, a estos encuentros refuerza la convicción de que Quiero ver a Dios no está reservado para consagrados o iniciados y que el padre María Eugenio tiene gracia para conducir a muchas personas hacia las profundidades de la intimidad con Dios. Basta con tener sed de Dios para aprovechar sus enseñanzas.

La difusión de las obras en América Latina

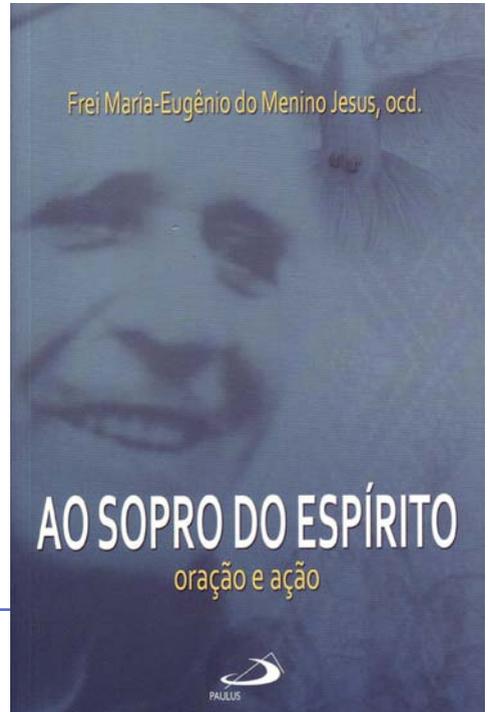
P. Jean-Marie Laurier
Instituto Notre-Dame de Vie

Son conocidos ya los viajes, contactos personales, eclesiales y carmelitanos, del padre María Eugenio con México por los años 60. El padre Rafael Checa, ocd, subrayó no pocas veces la actualidad del mensaje del Padre María Eugenio al que había conocido en Roma y recibido con tanta estima en tierras mexicanas para la fundación del Instituto Nuestra Señora de la Vida (rama femenina).

Tuve la suerte de verlo por última vez el verano pasado, durante un curso que impartí en el centro San Juan de la Cruz del Distrito federal de México. Quedé muy impresionado por el entusiasmo que

seguía teniendo por Quiero ver a Dios, la difusión del mensaje oral y familiar del padre María Eugenio en las diversas publicaciones de lengua española y el crecimiento del instituto en sus tres ramas y con las familias adheridas por tierras mexicanas y latinoamericanas.

Damos gracias por el trabajo realizado por los miembros del Instituto en colaboración con los padres carmelitas para la publicación de la obra del padre María Eugenio. En los últimos años se echa de menos la publicación de una biografía reciente para acompañar la difusión de este mensaje. Desgraciadamente, la de Raymonde Regue, publicada en la



El Padre María-Eugenio estaba convencido de que, por la oración silenciosa, el Espíritu transforma desde dentro a los bautizados y los envía como discípulos y misioneros al mundo de hoy

colección “Así era” (ed. Monte Carmelo, Burgos) ha quedado agotada. La biografía de Monseñor Guy Gaucher publicada en 2007, en Francia, no traducida al español, ofrece una base muy útil aunque tenga algunos datos de la historia y cultura francesa menos asequibles para lectores de cultura hispánica.

Se suele evocar en muchos ámbitos tanto en México como en Colombia, Argentina y más aún en Cuba donde faltan los recursos más elementales, el costo elevado (debido a los impuestos y aduanas) de los libros importados desde España que dificulta bastante la difusión. La publicación directa en México (CEVHAC/Servicios Educativos y Culturales, Toluca, 1996) del volumen María madre en plenitud, presentado por el Padre Rafael Checa precisamente y con una larga introducción teológica del padre Léthel predicador del retiro de esta Cuaresma al Papa y a los cardenales, fue un intento muy alentador.

Surge la necesidad de una edición en español de Latinoamérica de la obra maestra Quiero ver a Dios con las modificaciones lexicales y sintácticas necesarias. El próximo centenario

teresiano de 2015 podría estimular tal proyecto, por ser el libro un extenso y clásico comentario al Castillo interior de santa Teresa.

Por medio del Studium de Venasque (Instituto teológico agregado a la Facultad Teresianum de Roma con grados académicos y formación sacerdotal), se iniciaron en 2003 los primeros contactos del Instituto Notre-Dame de Vie con Brasil. Algunos seminaristas y sacerdotes de las diócesis del interior del estado de São Paulo cursaron el bachillerato y la licenciatura canónica en el Studium y nos permitieron conocer en 2006, el Carmelo de Cotia, en la periferia de la capital paulista. Pudimos visitar esta comunidad que poseía toda la obra del padre María Eugenio tanto en francés como en español y envió al Instituto la primera vocación femenina brasileña.

La madre Teresinha que había estudiado francés cuando era joven y había participado en la fundación de ese monasterio, se ofreció con entusiasmo para traducir Movidos por el Espíritu en portugués de Brasil, fue publicado a los pocos meses de su muerte por la editorial Paulus, así como La Virgen María, madre en plenitud, en marzo y agosto de 2010. Varias hermanas como ella habían conocido al padre María Eugenio y su obra Quiero ver a Dios por el Carmelo de Lisieux.

Ya se han publicado dos textos en portugués de Portugal: la biografía, de R. Regue y Jesús, contemplación



del misterio pascual. En 2009, se hizo una nueva impresión de Tu amor creció conmigo publicado en Brasil por Paulus en 1995. La madre Teresinha lanzó en Cotia la revisión brasileña de la traducción portuguesa de Quiero ver a Dios (Quero ver Deus) iniciada en 1990 en condiciones poco propicias y con escasa posibilidad de ser publicada en Portugal. En efecto, no es fácil encontrar un editor que acepte publicar una síntesis carmelitana de este tamaño y con un lenguaje bastante exigente. Unos primeros contactos con la gran editorial franciscana “Vozes” en Petrópolis (Rio de Janeiro) nos estimulan a terminar rápidamente esta revisión en portugués de Brasil.

Quero ver Deus podrá contribuir grandemente a la formación espiritual de los seminaristas, sacerdotes, personas de vida consagrada y tantos laicos, padres de familia, miembros de las comunidades nuevas ampliamente desarrolladas por todo Brasil. De hecho, la sed del Dios vivo ha ido creciendo en las últimas décadas marcadas por el fracaso de la utopía comunista y el auge del materialismo consumista. El Padre María-Eugenio

estaba convencido de que, por la oración silenciosa, el Espíritu transforma desde dentro a los bautizados y los envía como discípulos y misioneros al mundo de hoy necesitado de fidelidad y misericordia, de justicia y paz, de sabiduría y sentido para la existencia.

Tanto los contactos interpersonales, las predicaciones, cursos en los seminarios y facultades de teología, espacios en las televisiones católicas, como la acogida de las primeras publicaciones del padre María Eugenio por el público, comprueban que hay una gran expectativa en Brasil.

Varios encuentros con obispos interesados y teólogos nos confirmaron que esa actualización del magisterio de los santos del Carmelo por parte del padre María Eugenio presenta una gran solidez y ofrece una gran esperanza para la formación espiritual. Su santidad cuyo reconocimiento oficial no tardará si Dios quiere, no deja de atraer a personas de todos los ámbitos sociales y culturales y confirma la validez de su mensaje para hoy.



Entrevista con el P. Rafael Checa **Carmelita Descalzo de México (1921-2011)**

El pasado 5 de febrero, falleció el padre Rafael del Sagrado Corazón, fraile carmelita, que durante toda su vida no cesó de predicar y de testimoniar con entusiasmo la espiritualidad carmelitana y la vida de oración.

En su etapa como provincial, acogió al padre María-Eugenio, entonces Definidor General en visita pastoral, ayudando más tarde a la implantación del Instituto Nuestra Señora de la Vida en México. Estos dos carmelitas de profunda raigambre, establecieron una relación profunda de amistad, al estilo teresiano, sintiéndose identificados en lo esencial de su vocación.

Publicamos parte de la entrevista, que el pasado año, hicimos al padre Checa recogiendo algunos recuerdos suyos sobre el padre María Eugenio. Hemos mantenido el estilo coloquial. Sirvan estas páginas de recuerdo agradecido y homenaje hacia él.



Padre Rafael, usted es mexicano, sacerdote carmelita descalzo. ¿Podría contarnos un poco como conoció la Orden del Carmen, lo que le atrajo antes de entrar?

Sobre esa pregunta, diría lo siguiente. Estuve durante cuatro años en el seminario menor con los maristas del Estado de México, en Toluca, para los estudios de Humanidades. ¿Y cuál es el motivo que me orientó hacia el Carmelo? Es que, ahí, era acólito en el Carmen de Toluca. Estaba en aquel entonces el padre Juanito que era casualmente el capellán y el superior del Carmen de Toluca, de donde yo soy oriundo.

El padre Juanito tenía mucho pegue. Lo querían mucho entonces los acólitos de una Iglesia de Toluca: nos pasamos todos ahí con el padre Juanito al Carmen. Y ahí nació prácticamente mi vocación, curiosamente teniendo algo que ver Santa Teresa de Lisieux. Había una persona que difundía mucho la devoción a Santa Teresita. Yo entré al grupo, a la asociación de Teresita: eso me fue inclinando al Carmelo, con el

ejemplo del Padre Juanito que me atraía mucho. Quería ser como él. Ahí nace mi vocación al Carmelo: mi simpatía por la devoción a la Virgen del Carmen de quien mi mamá era devotísima, pues era miembro del Carmelo seglar y, al mismo tiempo, muy devota de Santa Teresa de Lisieux. Desde entonces leí Historia de un alma y definitivamente, en serio, dije: éste es mi lugar.

Padre Rafael, usted es testigo oficial de la Causa de canonización del Siervo de Dios, padre María Eugenio del Niño Jesús. ¿En qué circunstancias lo conoció? ¿Qué es lo que le llamó primero la atención de su persona, de su testimonio?

... Mi primer contacto con el Padre María Eugenio fue cuando yo estaba estudiando en el Teresianum de Roma, ya era carmelita, recién ordenado. Entonces, él era Vicario General en Roma. Recuerdo que me impresionó gratamente desde el primer contacto. Tenía un don de gentes muy grande y una especie de comunicación a la interioridad fuerte. Después, cuando era Provincial



de México, él hizo la visita a México, en nombre del Definitorio General o del Padre General.

Tuve entonces que acompañarlo por todo el país, durante la visita canónica de la Provincia. Fue un contacto muy interesante. Conviví con él, prácticamente un mes, durante el cual él hizo la visita a las distintas casas de la Provincia. Lo acompañé siempre. En ese viaje, se confirmó plenamente la impresión que tuve cuando lo conocí en Roma. Me resultó claro que era un hombre de mucho espíritu, un hombre de profunda oración y enamorado de la espiritualidad.

Gracias a usted, padre Rafael, y también gracias a otros padres carmelitas, el padre María Eugenio pudo venir a México, para visitar a los miembros del Instituto recién llegados en ese país de

la Virgen de Guadalupe, para visitar a los padres y a las madres carmelitas de varias casas de la Provincia San Alberto de México. ¿Podría compartimos algunas impresiones de esa visita?

Aprovechando su estancia, le pedí una serie de conferencias. Un gran número de personas de la Capital pudo seguir los cursos. Levantó mucho entusiasmo, la gente quedó muy complacida. En esta ocasión, vi al Padre María Eugenio, su manera de tratar a la gente y como conquistaba la simpatía de las personas.

No se diga del contenido de sus conferencias que fueron escuchadas con mucha atención, con mucho respeto. Entonces fue cuando me di cuenta que el Padre había elaborado esa Obra, Quiero ver a Dios, que hoy podemos suponer la



mejor síntesis de la espiritualidad. Esa Obra fue para mí, “mi Director espiritual”; y lo sigue siendo.

Quiero ver a Dios me convenció totalmente, como aplicación maravillosa de la espiritualidad del Carmelo, en el contexto de la vida espiritual cristiana, como una de las mejores realizaciones. Sigo entendiendo que es la mejor síntesis que tenemos ahora de los tres grandes Doctores místicos. Es un acierto el haber interpretado a San Juan de la Cruz, a Santa Teresa, y a Santa Teresita para nuestros tiempos. Creo que ese libro de espiritualidad tendrá mucho éxito por mucho tiempo.

Padre Rafael, ha ejercido numerosas y grandes responsabilidades en la Orden del Carmelo; desde hace más de 50 años predica sin descansar a numerosos y diversos públicos especialmente sobre la oración, la vida espiritual y la pastoral de la espiritualidad. Muchas veces, en sus cursos y en su misión de guía espiritual, se apoya

usted directamente en Quiero ver a Dios. Introduce y guía a la gente en el estudio de esa Obra. ¿Podría comunicarnos algunas palabras y convicciones importantes sobre ella?

Actualmente se está leyendo mucho más. Esa síntesis de los tres grandes maestros espirituales del Carmelo y Doctores de la Iglesia, es muy apta para la formación. Quiero ver a Dios tendría que ser el libro de formación básico para las Carmelitas, para los Carmelitas, para los miembros del Carmelo seglar. En ese aspecto el Padre María Eugenio se adelantó. Tuvo la visión de ver a los Doctores como a formadores del Carmelo. Por eso es un libro para muchos años en la espiritualidad universal. Cuando se dé a conocer, se reconocerá como libro formativo.

A toda la gente que traté y sigo tratando, ahora de tiempo completo, en el acompañamiento espiritual, se lo recomiendo y lo utilizo mucho. De hecho,



estimo que el padre María Eugenio es uno de los mejores autores, si no el mejor, para introducir en la vida espiritual cristiana.

Usted es un gran conocedor de la espiritualidad de nuestra Orden. Para el presente y el futuro de nuestro mundo -y quizás especialmente para América Latina en el contexto de la gran misión intercontinental- ¿cuál es el porvenir y cuáles son las grandes aportaciones que la espiritualidad del Carmelo puede ofrecer, y en concreto través de las enseñanzas del padre María Eugenio del Niño Jesús?

Hay otro tema muy importante del cual me gustaría hablar. El padre María Eugenio vivió y murió prácticamente en los brazos del Espíritu Santo, tal y como lo dijo al final: *“Me voy al abrazo del Espíritu Santo”*.

Ojala se pueda coleccionar todo lo que él dice sobre el Espíritu Santo. Es importantísimo.

En el momento actual, estimo que hay tres ámbitos muy importantes de la espiritualidad del Carmelo para la Iglesia, y que ellos tienen precisamente su aplicación desde la insistencia del Padre María Eugenio sobre el Espíritu Santo.

La primera aplicación, es la cuestión de la evangelización y de la catequesis. Fomentar una catequesis espiritual, es urgentísimo para la Iglesia. Con el Padre María Eugenio, tenemos que afirmar que la eficacia y la eficiencia de la vida apostólica vienen de la mística. Ser místico implica ser apóstol.

Sin la mística, aunque uno sea el mejor predicador del mundo, será un gran orador, pero no será un apóstol. El apostolado requiere necesariamente el sello del amor. Sin la experiencia en el Espíritu Santo, no hay catequesis. La gente y muchos jóvenes están perdiendo la fe y la comunión con la Iglesia, simplemente porque no se llega a amar. Hay una teorización de la fe, pero no hay vivencia. Las teorías se nos olvidan, las experiencias se nos graban.

La segunda aplicación, es la del sentido del amor cristiano. Es justamente el corazón de nuestra espiritualidad: el desarrollo del amor es la respuesta para la ética. No podemos dar una formación cristiana a la gente sin prepararla ni guiarla por los caminos de la transformación mística. La obra del padre María Eugenio, precisamente, nos ofrece esa formación mística, con el sentido del amor bajo la acción del Espíritu Santo, para el



Cincuenta aniversario. Pascua 2010

cumplimiento de los mandamientos de Dios y de la Iglesia. Quiero ver a Dios introduce al amor. Y la muerte del padre es un dato místico: Me voy el abrazo del Espíritu Santo. Tuvo una experiencia mística. La mística del Espíritu Santo es el toque específico de su espiritualidad, con la síntesis que el logró hacer de los grandes Doctores místicos del Carmelo. Es toda una teología del amor. Sin la mística del amor, la vida cristiana no funciona.

Esas dos primeras aplicaciones para la espiritualidad cristiana, vienen estrechamente unidas en la vida, en la experiencia y en el mensaje del padre María Eugenio del Niño Jesús. Justo antes de morir, no dijo solamente: Me voy al abrazo del Espíritu Santo sino también, después de mi muerte se dedicarán ustedes inmediatamente a la catequesis para dar a conocer al Dios de amor y de bondad.

Hay una tercera aplicación para hoy de la espiritualidad del Carmen. Es la dimensión mariana. Nuestro Señor

permite las apariciones de la Virgen.... Algo nos está diciendo la Virgen, en Fátima en 1917, luego en Lourdes. Para mí no es casualidad, Bernardita era devotísima del escapulario, era miembro de la cofradía del Carmen. Para mí no son casualidades. Hay algo que está ahí, digamos entre el entrecejo de esto, está María, la Virgen del Carmen.

[Muchas gracias Padre Rafael por esta entrevista. Si desea añadir algo.](#)

Realmente con el padre María Eugenio y yo creamos una amistad, porque íbamos juntos, porque platicábamos a gusto, yo espero que cuando sea Santo le nombren patrono de los directores espirituales, el ejerció la dirección espiritual por escrito y verbalmente, de muchas personas.

Cuando fue nombrado visitador de las carmelitas, ejercía esa dirección espiritual, a través de las pláticas, ahí tiene que haber mucha riqueza. Él llegaba a un lugar, y aunque no quisiera, siempre estaba dando una plática espiritual.

En acción de Gracias



Me llama la atención del padre María Eugenio su confianza en el Espíritu Santo, en la Virgen María, su vida de oración que fue muy profunda, también la forma en que vivió la experiencia de los santos carmelitas Santa Teresa, Santa Teresita, San Juan de la Cruz. Nos invita a encontrar a Dios en el silencio, y me llama también la atención como pide a sus hijos, los miembros del Instituto, su fe, oración, confianza en Dios y entrega.

Cuando uno le pide su intercesión, nos escucha. Recuerdo un día que le pedí por mi hijo Rafael que es contratista y había terminado un trabajo en otra ciudad y no le querían pagar un dinero que le quedaron a deber, ya había dado muchas vueltas y nada. Empecé a pedirle al P. María Eugenio que le ablandara el corazón a esa persona para que le pagaran y después me habló mi hijo que ya le habían pagado.

A. P. O.

No lo conocí personalmente, sin embargo a través de sus libros y conferencias, pude darme cuenta de que era un hombre muy espiritual y además transmitía esa espiritualidad, y al leerlo me invita a leer directamente a Sta. Teresa, Teresita, San Juan de la Cruz.

M.A.

El libro de “*Quiero ver a Dios*” y la espiritualidad del Instituto son a mi parecer un testimonio de vida evangélica y de una profunda espiritualidad y compromiso con la Iglesia y con la sociedad.

Me parece que la vida del P. María Eugenio y su obra son dignas de ser admiradas.

P. R. S. P.

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente en los países de lengua hispana. Quienes deseen contribuir, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:

Postulación 0075 0307 64 0600266141



INFORMACIÓN JORNADAS M

¿QUIÉN FUE LA PRIMERA EN INSCRIBIRSE EN LAS JMJI DE MADRID ?



¿Lo sabes? ¿Quién?... ¡Teresita! Teresita del Niño Jesús, la santa de Lisieux...
¿Lo dudas? ¿Por qué?...miradla con sus 24 años, su corazón universal, sus
ganas de viajar!

Todo esto es bastante para que participe en el festival de la juventud organizado en Madrid del 16 al 20 de agosto. Saliendo de su tierra natal, al principio de agosto, el gran relicario estará en la diócesis de Avignon y luego en Nuestra Señora de la Vida, Notre Dame de Vie (Venasque) hasta el 15 de Agosto.

Luego, será el encuentro internacional del Carmelo joven que la acogerá en Avila, antes de llegar a Madrid, el 16 de agosto. Durante la noche, estará en varios conventos de madres carmelitas de Madrid y durante el día, en la iglesia de los padres carmelitas, de la plaza de España.

Hija de Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, seguro que ayudará a los jóvenes, a descubrir la fonte que, a la vez, se esconde y brota del corazón de Dios para cada uno de ellos.

Doctora de la Iglesia universal, guiará a los millares de peregrinos, que vendrán a venerarla, por los caminos de la santidad. Os invitamos, venid a la plaza de España el miércoles 17 de agosto, por la noche y ¡veréis cómo una niña puede conducir a Dios!



UNDIALES DE LA JUVENTUD

¡VIVIR ESTA AVENTURA DESDE EL INTERIOR CON EL INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LA VIDA!

CAMPAMENTO INTERNACIONAL

Esperamos unos 600 jóvenes, entre 15 y 25 años. El campamento se dividirá en dos grupos según las edades (adolescentes y jóvenes). Ya hay jóvenes inscritos de 18 países: Alemania, Argentina, Canadá, España, Estados-Unidos, Filipinas, Francia, Japón, Letonia, Lituania, Méjico, Filipinas, Polonia, Taiwán. Tendremos la posibilidad de conocer a otros jóvenes con los que compartiremos: visitas, talleres, marchas, momentos de oración, obras de teatro, conciertos, formación espiritual, testimonios etc...

Este tiempo se dividirá en tres etapas:

Primera etapa, previa a las JMJ: campamento en Notre-Dame de Vie (Vaucluse - Francia), desde el 8 al 14 de agosto y después en Lourdes, los días 14 y 15.

Segunda etapa, durante las JMJ: en Madrid, del 16 al 21 de agosto.

Tercera etapa, después de las JMJ: vuelta a Francia, pasando por Segovia y Ávila, del 21 al 23 de agosto.

También, habrá un grupo que participará en el encuentro con los jóvenes del Carmelo Joven del mundo entero. Este encuentro tendrá lugar en Ávila el 16 de Agosto. Están previstos más de 2000 jóvenes.

www.madrid11.com
www.madrid2011.notredamedevie.org



Oramos

con el padre María-Eugenio
del Niño Jesús

La oración es una toma de contacto con Dios, alimentada por el amor. ¿Cómo voy a entrar en contacto con Dios? Con toda mi persona.

Hay en mí tres actividades, tres vidas: la vida física, la vida intelectual y la vida espiritual, sobrenatural. ¿Con cuál voy a poder ir hacia Dios? Lo haré con las tres; no voy a eliminar ninguna, porque hacia Dios voy con toda mi persona.

Tengo una vida física. Voy a hacer que mi cuerpo contribuya en esta búsqueda de Dios con mi actitud corporal, actitud de oración ante Dios. Al hacer esto mi cuerpo ora y ya mi alma también ora porque está orientada hacia Dios.

Tengo también una vida intelectual. Pienso en Dios. Pienso en una escena del Evangelio, hago que mis facultades trabajen, la inteligencia, la imaginación. Sólo el amor, hace que mi voluntad las mantenga en actividad en esta búsqueda de Dios,.

Tenemos una tercera vida, la gracia. Esta vida sobrenatural no es independiente de la vida natural. Esta vida es participación de la vida de Dios; una capacidad de amar a Dios como él se ama.

La ciencia de la oración va a ser una síntesis de estas tres actividades, de estas tres vidas. Hay que respetar el papel de cada una, el lugar y el valor que tiene, para poder llegar a Dios ver-



dadera y eficazmente. Voy hacia Dios con todo mi ser, con mis tres vidas, que se ponen en acción para buscar a Dios.

La gran dificultad que experimentamos en la oración, es la de tener la impresión de que Dios no se da; nos da la impresión de que estamos solos. No percibimos el fruto de la actividad divina. La mayoría de las veces nos desanimamos porque creemos que estamos solos, y que nos fiamos de esa impresión que tenemos... tenemos que renovar nuestra fe en esta verdad: el fruto de la oración es el fruto de una doble actividad: la nuestra y la de Dios (I. 19-8-56).

La fe es una antena que nos permite franquear la distancia infinita

que nos separa de Dios. La fe alcanza a Dios con tal fuerza que Dios se da necesariamente, porque Dios es Amor, porque Dios es una hoguera. Si ponemos en contacto un papel con el fuego, se quema (I. 6-4-66).

Dios es hoguera, fuego, fuente, océano. Cuando tomo contacto con Dios por la fe, podemos comparar esto con la acción del fuego: si meto la mano en el fuego, me quemo; si meto la mano en el agua, me mojo. Lo que recibo en el contacto que tengo con Dios por la fe es la vida divina. El Dios Vivo, la vida de Dios viene a mí. (I. 19-8-56)..

(Textos publicados en "15 días con el Padre María-Eugenio del Niño Jesús", de la Editorial Ciudad Nueva)

Oración

para la devoción privada

Señor Dios, Padre Nuestro,
te damos gracias porque nos has dado
al padre María-Eugenio del Niño Jesús.
Su vida es un testimonio luminoso de unión a Cristo,
de docilidad al Espíritu Santo y de confianza filial en la Virgen María.
Nos revela la riqueza de tu Amor;
nos enseña cómo vivir cada día en tu presencia
por la fe y cómo perseverar en la oración silenciosa,
para ser testigos de tu vida divina.
Concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión (...)
Y, si esa es tu voluntad,
permite que la Iglesia reconozca su santidad
para que así dé frutos abundantes en el mundo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñon)



En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión. Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

EN ESPAÑA NOTRE-DAME DE VIE
Cofrentes, 6 - 2^a 46010 - Valencia
ndvvalencia@iies.es
www.nuestrasenoradelavida.es

EN FRANCIA POSTULATION
84210 - Venasque
amisdupereMarieeugene@notredamedevie.org
www.notredamedevie.org